

Ana María Olivencia



Escuela de Música
Facultad de Artes y Diseño

70 años de música en Mendoza

Notas y temas sobre la música
en la Universidad Nacional de
Cuyo

Con estas notas y temas no pretendo hacer una historia exhaustiva de la Escuela de Música sino dar una breve reseña de su trayectoria y aportar datos y anécdotas de los que he tenido conocimiento en el transcurso de distintos estudios sobre la música de Mendoza.

La Escuela, como todavía la llamamos a pesar de sus cambios de nombre, es la institución pública de enseñanza musical más antigua de Mendoza y sus 70 años de vida son representativos de las problemáticas transformaciones de la sociedad mendocina y argentina.

El nacimiento, el doble ofrecimiento y la doble fundación

El acto académico de fundación de la Universidad Nacional de Cuyo, realizado el 27 de marzo de 1939 constituyó uno de los eventos que conformaron la programación de la Fiesta de la Vendimia de ese año y, como tal, se realizó en el marco de los festejos vendimiales. Previamente, el 21 de marzo, había sido firmado en Buenos Aires el Decreto que daba origen a la Universidad, en el cual, junto con la Facultad de Ciencias, la de Filosofía y Letras y la Academia de Bellas Artes, fue creado el Conservatorio de Música y Arte Escénico que inició sus actividades al año siguiente.

Edmundo Correas recordaba algunas circunstancias que rodearon la puesta en marcha del Conservatorio de esta forma: “En 1939, siendo yo Rector fundador de la Universidad Nacional de Cuyo le ofrecí a Julio Perceval, por intermedio del arquitecto Manuel Civil, la dirección del Conservatorio que yo acababa de fundar. El maestro Perceval no aceptó porque tenía compromisos que cumplir. Entonces nombré al profesor [Héctor] Ruiz Díaz¹ que renunció poco después por motivos de salud. Volví a ofrecer la dirección del Conservatorio al maestro Perceval quien aceptó y se trasladó enseguida a Mendoza”.²

A pesar del entusiasmo de la sociedad mendocina por esta fundación, pronto surgieron problemas de financiamiento. Comentaba también Edmundo Correas que “el Conservatorio fue alguna vez suprimido del presupuesto por motivos de economía y considerar los funcionarios ministeriales que ‘estaba de más’, mediante un ardid conseguí incluirlo en el Presupuesto” y agregaba con orgullo “he fundado dos veces ese Conservatorio”.³

Los distintos nombres

El primer nombre de la institución tenía gran tradición en el ámbito artístico ya que el término “conservatorio” designaba antiguamente a un establecimiento destinado a defender y promover la enseñanza de ciertos valores culturales como la música, la danza o el teatro. El antecedente más importante que existía a nivel nacional era el Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Buenos Aires, fundado en 1927. La institución cambió su denominación por la de Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico en 1939⁴. Este era también el primer nombre de nuestra casa de estudios que fue modificándose a lo largo de su trayectoria de la siguiente manera:

1940 Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico de la UNCuyo;
1948 Instituto Superior de Artes e Investigaciones Musicales;
1949 Escuela Superior de Música;
1975 Escuela Superior de Música *Maestro Julio Perceval*;
1981 Escuela de Música de la Facultad de Artes;
1998 Departamento de Música de la Facultad de Artes y Diseño.

A pesar del nombre impuesto en su creación no se dictaron asignaturas teatrales en los primeros años. En 1949 se iniciaron las clases en la Escuela de Arte Escénico dirigida por Galina Tolmacheva y en 1950 Nina Verchinina fue encargada de organizar el Instituto de Arte Coreográfico. Ambas reparaciones dependieron del Departamento de Extensión Universitaria.

Admisión, uniforme y arancel

El Curso Profesional fue integrado con alumnos que habían aprobado el examen de admisión ante un tribunal integrado por los profesores del Conservatorio quienes, un día antes de la apertura de los cursos, ofrecieron el primer recital. En el Curso Preparatorio era reglamentario el uso del siguiente uniforme: guardapolvo blanco con emblema para las niñas y traje de estudiante color gris, camisa blanca y corbata azul marino lisa, para los varones.

En los diarios de la época figura un arancel de veinte pesos anuales para el curso preparatorio y noventa y cinco pesos para el profesional, pagaderos ambos en cuatro cuotas iguales.⁵ Este arancelamiento debe haberse prolongado hasta 1949 cuando se estableció la gratuidad de la enseñanza universitaria⁶.

Inicio de actividades y primeros maestros

La inauguración solemne de los cursos del entonces Conservatorio de Música y Arte Escénico tuvo lugar el 15 de abril de 1940. Su planta docente estaba compuesta por músicos de Mendoza y de Buenos Aires, a cuyo cargo se encontraba la enseñanza de instrumentos de cuerdas, piano, órgano y canto coral e individual, además de materias básicas como solfeo, armonía, fonética, foniatría, historia de la música, pedagogía, piano complementario e idiomas.

La contratación de los profesores fue comentada por el Dr. Correas en el discurso brindado en ocasión del XXX Aniversario de la creación de la casa de estudios “La formación del claustro docente era la tarea fundamental. Cuyo no tenía tradición universitaria y era indispensable buscar fuera, en el país o en el extranjero si resultaba necesario. Por intermedio de los grandes maestros amigos de Buenos Aires y los buenos oficios de representantes diplomáticos en Europa, se contrataron varios profesores...” Más adelante agregaba, “El maestro Perceval fue autorizado a elegir los profesores que le acompañarían en el Conservatorio”, tarea que cumplió en forma por demás eficaz, rodeándose de las figuras más representativas de las distintas especialidades musicales”.

La actividad de los primeros maestros convocados -Francisco Amicarelli, Jane Bathori, José Carruba, Ferruccio Cattelani, Roque Citro, Antonio De Raco, Daniel Devoto, Emilio Dublanc e Isidro Maiztegui, entre otros- generó un incremento considerable en la oferta de espectáculos artísticos. Las publicaciones de la época daban cuenta de la asistencia de público que concurría atraído tanto por la novedad como por la calidad de los programas ofrecidos.

En este aspecto, uno de los profesores del Conservatorio, el doctor Alfredo Dornheim, aportó un testimonio esclarecedor sobre los primeros conciertos que calificó como:

“... acontecimientos de gran trascendencia artística y social ante un público que colmaba la sala hasta el último asiento disponible, donde la mera presencia del señor Rector con la totalidad de las autoridades del gobierno universitario y no pocas veces también, de las autoridades provinciales, otorgaba a estas reuniones de cultura un carácter festivo y un alto significado de convivencia democrática, en el mejor sentido de la palabra.”

Su primer director y organizador

Su primer director fue Julio Perceval, un destacado músico de origen belga que se radicó en nuestro país en la década del veinte. Había nacido en Bruselas el 17 de julio de 1903 y realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Real de su ciudad natal. En 1926 arribó a Buenos Aires contratado como organista por una empresa cinematográfica y pronto se integró plenamente al ambiente musical argentino. Desde 1931 hasta 1933 estuvo vinculado al núcleo inicial del *Grupo Renovación*, liderado por Juan Carlos Paz, que estaba abierto a las nuevas tendencias, más tarde integró con este músico la *Agrupación Nueva Música*.

Perceval dirigió el Conservatorio desde su creación hasta 1950, cuando fue nombrado Director del Instituto Superior de Artes e Investigaciones Musicales, cargo que desempeñó hasta 1955. Su gestión fue altamente positiva por la amplitud del plan desarrollado y el nivel y prestigio que pronto alcanzó la institución. Creó el Cuarteto de Cuerdas, el Departamento de Musicología, la Orquesta Sinfónica y el Coro de Madrigalistas, hoy llamado Coro de Cámara. Implementó un taller de organería y luthería y desarrolló un vasto plan de difusión musical que abarcó a las provincias vecinas. A partir de 1955 vivió en Buenos Aires ofreciendo conciertos, grabando discos y dedicado a la enseñanza privada hasta que en 1959 fue invitado a dictar las Cátedras de Órgano y Composición en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Esta actividad la desempeñó hasta su muerte ocurrida el 7 de setiembre de 1963 como consecuencia de un accidente automovilístico.



El Himno de la Universidad

En 1940, a pedido de Edmundo Correas, Perceval compuso el *Himno de la Universidad Nacional de Cuyo*, con letra del poeta Alfredo Goldsak Guíñazú. El Dr. Correas cuenta la gestación de esta obra de la siguiente manera: "Pedí al Maestro Perceval que compusiera el Himno de la Universidad. Varias veces le reiteré el pedido sin conseguir que lo hiciera. Un día nos encontramos casualmente en el tren que venía desde Buenos Aires a Mendoza. Era la hora de almorzar y apenas nos sentamos en el comedor, le recordé la música del Himno. -¿Cómo quiere ese Himno?- me preguntó. -Yo no soy músico -le contesté- pero desearía algo lírico, marcial, solemne, algo como la Marsellesa; algo primaveril, inspirador, digno de una Universidad que nace a la vida de la cultura y se proyecta para la eternidad. -Ya comprendo- afirmó- Y como en ese momento el mozo nos entregara la lista del menú, Perceval trazó sobre el dorso del papel el pentagrama y al correr del lápiz compuso el himno que, según los entendidos entre todos los himnos universitarios, es el mejor."

El himno fue estrenado en versión para coro y órgano en 1941, en ocasión de la inauguración del ciclo académico, interpretado por el coro del Conser-

vatorio, dirigido por Isidro Maiztegui, y el maestro Perceval al órgano. Hasta el día de hoy es entonado en todos los actos universitarios.

Las visitas destacadas

A lo largo de su trayectoria, la Escuela ha recibido la visita de músicos e investigadores renombrados. Uno fue Alberto Williams, quien llegó a Mendoza en octubre de 1942 como parte de las celebraciones que se hicieron en todo el país con motivo del 80º aniversario de su natalicio. En esta oportunidad fue acompañado por Athos Palma y en el transcurso de su visita se realizaron diversos actos.

Además, los primeros exámenes finales eran considerados concursos públicos y se invitaba a integrar el jurado a personalidades de prestigio como Carlos López Buchardo, Athos Palma, Pascual de Rogatis, Constantino Gaito, José Torre-Bertucci, Josefina Prelli, Brígida Frías de López Buchardo, Emiliano Aguirre, Floro M. Ugarte y Luis Gianneo.

A través de los años fueron convocados numerosos conferencistas, argentinos o residentes en el país, como Daniel Devoto, Juan Draghi Lucero, Nicolás Lamuraglia, Edwin Leuchter, Ricardo García Morillo, Johannes Reinhold Franze, Francisco Curt Lange, Juan Pedro Franze, Ernesto Epstein, Guillermo Graetzer, Mariano Etkin y Pola Suárez Urtubey. Entre los visitantes extranjeros puede mencionarse al historiador catalán Miguel Batllori y al inglés Norman Fraser. También a Paul Hindemith, quien en 1954 fue contratado por la Orquesta Sinfónica para dirigir la primera audición en Mendoza de tres de sus obras. Luego, en la década del 70, el compositor mexicano Carlos Chávez brindó una conferencia sobre los problemas de la creación musical en América Latina.

Los planes de estudio

El primer plan de estudios, aprobado por la ordenanza 38 del Rectorado en 1940, estuvo inspirado en los conservatorios europeos como el de París y el de Bruselas, comprendía el estudio de Piano, Violín, Viola, Violonchelo, Órgano y Canto Coral e Individual. Este plan no estaba dividido en años y establecía que los alumnos fueran promovidos en concursos públicos y laureados de acuerdo a sus condiciones sobresalientes. A partir de 1943 se implementó un nuevo plan de estudios que establecía tres ciclos, Preparatorio, Profesional y de Perfeccionamiento, luego hubieron sucesivos cambios ya que los planes se fueron adaptando a las necesidades y requerimientos de cada época. Por ejemplo en 1961, entró en vigencia un plan que incluía los Profesorados de Arpa y de Guitarra que ya se venían enseñando y se incorporaron nuevas materias teóricas para completar la formación de los estudiantes.

El plan que entró en vigencia en 1970 significó un cambio importante en la duración de las carreras y en el nivel de los estudios que alcanzó jerarquía universitaria, además fueron incorporados los profesorados de Dirección Coral y de Teorías Musicales. Después de diversos intentos, en 1975, comenzaron a dictarse las Licenciaturas en Instrumento y Canto y el Profesorado de Música para nivel Primario y Secundario.

Desde 1998 la estructura académica de la Facultad se encuentra en proceso de transformación para la implementación de una organización departa-

mental. Aún cuando esta organización no ha sido completada, respondiendo al cambio de expectativas por parte de los estudiantes y a la actualización de los planes de estudio surgieron en la última década las nuevas Licenciaturas en Saxofón, Música popular y Composición.

Las distintas sedes

La institución fue albergada por distintos edificios, el primero estaba ubicado en calle Rivadavia, vereda norte, esquina Avenida España. En mayo de 1941 fue inaugurada una nueva sede en Rivadavia al 110, vereda Sur, frente al Rectorado y posteriormente fue trasladada en la misma calle al 190. En la década del 50 pasó a la calle Patricias Mendocinas 827, una casa amplia con galería, dos patios, el primero con jazmines y un gran árbol de magnolia que daba un delicado e intenso perfume en verano. En la parte posterior había otras aulas, un parral y dependencias. En esa época la dirección, la oficina de personal, la administración de la orquesta sinfónica, el aula de órgano y la biblioteca funcionaban en un inmueble situado en calle San Lorenzo y 9 de julio. Allí estaba la "Sala Bach", donde se realizaban conciertos de profesores y alumnos avanzados.

En 1973, parte de la Escuela se trasladó por poco tiempo a una mansión en la Avenida Emilio Civit 709 mientras otra sección ya estaba instalada en otra residencia, la casa Bombal, en calle Lavalle 373, donde ha continuado hasta la actualidad*. Gracias al empuje y tesón de muchas personas a través del tiempo este año se concretará el sueño de la casa propia y la música tendrá su lugar en el predio universitario.

Otras autoridades y profesores

A partir de 1951 el pianista Luis La Vía asumió la dirección de la Escuela, luego se fueron sucediendo nuevas autoridades, muchas fueron elegidas según el estatuto universitario y otras asumiendo funciones en momentos de transición debido a las numerosas intervenciones que sufrió la Universidad. Salvo dos excepciones, la dirección ha estado a cargo de profesores músicos.

Con respecto a la orientación de la enseñanza, María Antonieta Sacchi de Ceriotto afirmaba en 1989 que "evidentemente la primera preocupación del Conservatorio fue la formación de músicos ejecutantes de diversos instrumentos y de cantantes. La excelencia de los profesores que se trasladaron desde Buenos Aires cimentó una escuela instrumental



Escuela Superior de Música. Vista del frente del inmueble que ocupa en calle Patricias Mendocinas

sólida cuyo prestigio nacional e internacional se mantiene; los egresados de las aulas del Conservatorio fueron cubriendo, además, las necesidades artísticas de otras provincias argentinas y muchos de ellos se encuentran en el exterior donde han realizado carreras exitosas".

Al primer grupo de docentes se sumaron los egresados y posteriormente, a partir de 1948, aquellos músicos que eran convocados para integrar la Orquesta Sinfónica continuaron formando a las nuevas generaciones. A lo largo de los años el claustro de profesores fue incorporando músicos nacidos y formados en otras latitudes, hecho que ha contribuido a enriquecer y optimizar la enseñanza.

Como resultado de la continua labor docente y artística organizada desde la Escuela y llevada a cabo por sus profesores, a veces en interacción con otras instituciones, se ha producido una real inserción del establecimiento en la vida artística y cultural de la provincia. Esta labor ha recibido el reconocimiento del público y ha motivado la presencia en sus aulas de alumnos de otras provincias y también de países vecinos.

Organismos relacionados con la Escuela

Destacados organismos artísticos nacieron en relación con la Escuela de Música como herramientas para su tarea cultural. El primero fue el Cuarteto de cuerdas, formado en 1941 por Roque Citro, Ferruccio Cattelan, Aquiles Romani y Ernesto Cobelli. Los integrantes del cuarteto fueron variando a través de los años. En el último grupo, desde 1975 hasta 1985 se encontraban Narciso Benacot, Miguel Puebla, Higinio Iurlina y Carlos A. Pontino.

La creación de la Orquesta Sinfónica en 1948 fue resultado de un extenso e importante trabajo de preparación y formación de los futuros integrantes en el Conservatorio. Desde 1942 los profesores y alumnos abordaban en los conciertos obras del repertorio orquestal bajo la dirección de Perceval quien previó una interrelación constante entre las dos instituciones. Cuando existió un número importante de alumnos formados se realizaron exámenes de selección y después de un periodo de intensos ensayos el nuevo organismo hizo su presentación oficial. Perceval dirigió la orquesta durante un año, posteriormente numerosos maestros argentinos y extranjeros tuvieron a su cargo la batuta del organismo que en la actualidad continúa bajo la dependencia del Rectorado.

En 1950 nació el Coro de Cámara, en sus comienzos fue llamado Coro de Madrigalistas. Esta agrupación fue conformada por el maestro Perceval con cuatro solistas de cada cuerda extraídos del coro que Luigi Castellazzi preparó para *El Canto de San Martín* (Cantata Sanmartiniana). Su primer director fue Eduardo Grau y luego continuaron al frente del organismo Rodolfo Kubik, Nilda Palucchini de Rodríguez, Carlos W. Barraquero, María Munafó de Vallesi, Eduardo Mendelievich y Ricardo Portillo. Desde 1998 su director artístico es Fernando Ballesteros.

El Quinteto de vientos dio inicio a su actividad en 1964 y desarrolló su labor a lo largo de veinte años. Durante su trayectoria varió su conformación pero tres de los fundadores permanecieron, ellos fueron González, Cascone y Salinas. De 1967 a 1984 lo integraron Lars Nilsson en flauta, Juan José González en oboe, Atilio Cascone en clarinete, Roque Russo en fagot y Hernán Salinas en corno.

Por un tiempo, el Coro Universitario estuvo vinculado a la Escuela Superior de Música. Este organismo, fundado en 1965 por José Felipe Vallesi, pasó a depender de la Escuela en 1973 por una Ordenanza del Rectorado. En 1980 se transformó en organismo de la Facultad de Artes y, a partir de 1994, junto al resto de los organismos que subsistieron, quedó bajo la órbita del Rectorado. El maestro Vallesi lo dirigió hasta 1997 y a partir de ese año su hija Silvana asumió la dirección.

El Coro de niños de la Universidad Nacional de Cuyo fue creado en 1974 y a partir de 1980 pasó a depender de la Secretaría de Extensión Universitaria. Su primer director fue Marcelo Coltro, a partir del año 2001 es dirigido por Ángela Burgoa. En esta nueva etapa, por razones artísticas y pedagógicas, el organismo se halla conformado por tres grupos corales: Coro Preparatorio de Niños, Coro de Niños y Coro de Jóvenes, realizando cada uno de ellos sus respectivas actividades en forma independiente pero coordinadas entre sí.

Por último, el Quinteto de vientos Aconcagua aunque no dependió de la Escuela está vinculado a ella puesto que entre sus integrantes se encuentran egresados y profesores de la misma. La labor artística y de difusión realizada por estos organismos se ha proyectado fuera de los límites de Mendoza y ha trascendido a nivel nacional e internacional.

La investigación

En el año 1948, la ordenanza N° 25 del Rectorado creó el Instituto de Musicología que dependía del Conservatorio, luego de la Escuela Superior de Música y en el año 1954 de la Facultad de Filosofía y Letras. Al frente del Departamento de Musicología se desempeñó el destacado investigador Francisco Curt Lange quien dirigió también la *Revista de Estudios Musicales* desde 1949 hasta 1954. En la Revista N° 1 se transcriben los fundamentos de la creación del Instituto donde se resalta "la necesidad de investigar en forma científica, metódica y sistemática los orígenes y la evolución del folklore musical argentino y americano, sus expresiones típicas, remotos entroncamientos e influencias europeas, además de estudiar los distintos géneros y manifestaciones de la música culta..."

Lamentablemente, el Instituto fue cerrado en 1955 por disposición de la Junta Provisoria de Gobierno de la Universidad Nacional de Cuyo, que encargó a las nuevas autoridades de la Escuela Superior de Música tomar las medidas necesarias respecto de los bienes y la suspensión de actividades en el Instituto de Musicología del cual Perceval era director.⁹ De este modo, quedando trunco los proyectos emprendidos y recién en la década del '70, se hicieron algunos estudios con becas de la Comisión Asesora de Promoción de la Investigación y luego, a partir de la década del '80, con el apoyo del Consejo de Investigaciones de la Universidad (hoy Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, SECTYP).

Paulatinamente se fueron integrando al quehacer investigativo profesores, egresados y alumnos aventajados que recibieron apoyo institucional de la Facultad y de la SECTYP. Un ejemplo de los resultados obtenidos en la investigación musicológica e interpretativa lo constituyen las grabaciones realizadas por la pianista Dora De Marinis y su equipo especializado en música argentina. Esta labor de investigación se fue acrecentando merced al es-

tímulo que despertaron la Maestría en Arte Latinoamericano desde 1998 y la de Interpretación de Música Latinoamericana desde 2002, ambas maestrías dependen de la Secretaría de Posgrado de nuestra Facultad y han tenido una gran aceptación a nivel nacional.

En tal sentido, también ha dado impulso tanto la presentación de trabajos en Jornadas de la Facultad de Artes y Diseño y de la SECTYP como la realización de las Jornadas Argentinas de Musicología en 1994, la XVI Conferencia de la Asociación Argentina de Musicología en 2004 y las Jornadas Internacionales sobre Investigación en Música Académica en 2006 y 2009. Otro hecho positivo para este quehacer es la posibilidad de publicar trabajos en la Revista Huellas en la cual se propician los estudios latinoamericanos, incluyendo temáticas locales y regionales.

La creación musical

A pesar de que no existía hasta hace poco la carrera de composición, a lo largo de las diversas generaciones algunos docentes desarrollaron esta actividad. Entre ellos podemos mencionar a Fidel M. Blanco, Julio Perceval, Emilio Dublanc, Miguel Francese, Juan Salomone, Elifio Rosáenz, Eduardo Grau, Bartolomé Romeo, Carlos Barraquero, Jorge Fontenla, Salvador Amato, Mirtha Poblet, Susana Antón, Leopoldo Martí y Mónica Pacheco.

Con diverso grado de dedicación y diferentes estéticas ellos abordaron esta tarea impulsados por una profunda vocación en los momentos que quitaban al descanso. En algunas oportunidades, la Escuela asumió la publicación de obras de sus profesores.



Escuela Superior de Música. Vista del frente del inmueble de la calle Lavalle 373.

Labor de extensión

Desde los inicios del Conservatorio se realizó una labor de extensión musical que abarcó las provincias de San Juan y San Luis. Además de conciertos de profesores y de alumnos, la extensión se ha concretado en la organización de cursos, seminarios, jornadas, talleres y conferencias, tanto sobre interpretación musical como sobre temas de análisis, estética, historia y didáctica musical. La actividad de los docentes y organismos de la institución comprendió también la participación en otros ámbitos como Fiestas de la Vendimia, fechas patrias y actos religiosos y sociales de la provincia.

Entre los eventos de extensión que se han realizado anualmente pueden mencionarse los ciclos estímulo para alumnos desde 1948, los cursos y seminarios de Dirección Orquestal desde 1964, en forma discontinua; los Encuentros Juveniles de Estudiantes de Música desde 1976 y los conciertos didácticos. Estos últimos realizados en coordinación con la Dirección General de Escuelas de la provincia y la Dirección de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza.

Como proyección de la labor del Instituto Superior de Artes e Investigaciones Musicales se editaron siete volúmenes de la Revista de Estudios Musicales desde 1949 hasta 1954. Posteriormente, en forma esporádica se han realizado publicaciones de conferencias, ensayos y boletines.

La sombra del presupuesto, desafío y responsabilidad

En el discurso del año 1969, Edmundo Correas hacía referencia a las dificultades que afrontó al organizar la Universidad. Esta realidad fue superada a fines de la década del '40 cuando se pudo concretar la fundación del Instituto de Musicología y contratar a Francisco C. Lange, Juan Pedro Franze y Eduardo Grau para que trabajaran en él. Posteriormente volvieron las dificultades financieras pero gracias al esfuerzo de la conducción de la Escuela se logró mantener el Ciclo Preparatorio y se crearon nuevas carreras. Del mismo modo la Orquesta Sinfónica tuvo épocas de bonanza durante las cuales podía contratar a figuras internacionales como directores y solistas y luego, a causa de las limitaciones presupuestarias, debió realizar ímprobos esfuerzos para mantener el nivel de excelencia y concretar atractivas programaciones.

Hoy hay otra realidad económica, otro presupuesto y otros desafíos. Los alumnos no deben abonar un arancel, tampoco se practica equitación en el campo de deportes. Pero es responsabilidad de los profesores y de las autoridades no sólo mantener el nivel académico sino hacer comprender a los estudiantes que gratitud implica responsabilidad ya que es toda la sociedad la que contribuye para su formación.

Final

Al igual que otras unidades académicas, la Escuela ha pasado desde su fundación por épocas favorables y adversas. A lo largo de las generaciones que han transitado por sus aulas y pasillos se han sucedido deserciones y cesantías así como momentos de convivencia y de intolerancia, de encuentros y enfrentamientos.

El tipo de enseñanza que se impartía en la década del '70, cuando cursaba las carreras de Piano y de Teorías Musicales hacía mucho énfasis en el estudio individual, en la relación personal con "el maestro" porque cada cátedra era un mundo cerrado. No se estimulaba el debate ni la discusión. Afortunadamente esos criterios fueron superados. Además, el hecho de formar parte de una facultad donde se estudia una amplia gama de carreras brinda, tanto al alumno como al docente, una visión vasta y abarcadora del campo artístico.

Pronto ya no sonará la trompeta mientras estemos intentando oír un Lied de Schubert en las clases de Historia de la Música, ni redoblará el timbal cuando analicemos la estructura de una sonata debido a que las salas del nuevo edificio tendrán aislación acústica. Y así, finalmente en nuestra casa, alumnos y profesores seguiremos disfrutando al compartir, estudiar y enseñar música como se hace en la Universidad desde hace 70 años.

ANA MARÍA OLIVENCIA

Profesora de Teorías Musicales y de Piano de la Escuela de Música, UNCuyo. Docente de las Cátedras de Armonía e Historia de la Música de la Facultad de Artes y Diseño, UNCuyo. En esa misma institución obtuvo el título de Magíster en Arte Latinoamericano en 2006. Su interés por la música de Mendoza la ha llevado a dirigir distintos proyectos. Con estas notas y temas no pretendo hacer una historia exhaustiva de la Escuela de Música sino dar una breve reseña de su trayectoria y aportar datos y anécdotas de los que he tenido conocimiento en el transcurso de distintos estudios sobre la música de Mendoza. La Escuela, como todavía la llamamos a pesar de sus cambios de nombre, es la institución pública de enseñanza musical más antigua de Mendoza y sus 70 años de vida son representativos de las problemáticas transformaciones de la sociedad mendocina y argentina.

NOTAS

¹ Héctor Germán Ruiz Díaz (Buenos Aires 1901-1970), pianista y compositor.

² Carta de Edmundo Correas a la autora, 25/1/82.

³ Ídem.

⁴ En 1999, al integrar el Instituto Universitario Nacional de las Artes (IUNA) tomó el nombre de Departamento de Artes Musicales y Sonoras "Carlos López Buchardo".

⁵ El equivalente a 20 pesos del año 1943 es 230,47 pesos actuales. El equivalente a 95 pesos de 1943 es 1094,74 pesos en la actualidad. Los datos corresponden a enero de 2010 y han sido obtenidos en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). www.indec.gov.ar

⁶ El decreto 29.337 del año 1949 suspendió con anterioridad al 20 de junio de ese año el cobro de los aranceles universitarios vigentes hasta ese momento.

⁷ Carta de Edmundo Correas a la autora, 25/1/82.

⁸ El inmueble de calle Emilio Civit, inaugurado en 1914, fue declarado patrimonio cultural por la Municipalidad de la ciudad de Mendoza. La antigua casa familiar de la familia Bombal en calle Lavalle, construida hacia 1910, es patrimonio histórico de la provincia.

⁹ Diario *Los Andes*, 5/10/1955.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Fotografías aportadas por el Centro de Documentación Histórica de la UNCuyo

ARIZAGA, Rodolfo (1971). *Enciclopedia de la Música Argentina*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

BOSQUET, Diego (2002) "Ruiz Díaz, Héctor Germán" en: *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, Vol. 9.

CORREAS, Edmundo (1969) Discurso en ocasión del XXX Aniversario de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. 1982. Carta a la autora, 25/01/1982.

DORNHEIM, Alfredo (1965) *La Escuela Superior de Música "Una biografía interior"*, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

LOYOLA, María Enriqueta y OLIVENCIA, Ana María (1998) *Primeros maestros de la Escuela de Música*. Mendoza: Secretaría de Ciencia y Técnica, UNCuyo. Sin editar.

OLIVENCIA, Ana María (1984). "El Himno de la Universidad Nacional de Cuyo", en: *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza*. Mendoza, Segunda Época, Nº 10, pp 491-492. (1993) *La Creación Musical en Mendoza, 1940-1990*. Mendoza: Facultad de Artes, Universidad Nacional de Cuyo. 2001 "Perceval, Julio Miguel Adolfo", en: *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*. V 87, pp 605-606. Madrid: SGAE.

OLIVENCIA, Ana María y LOYOLA, Enriqueta (1994) *Memoria histórica de la Escuela de Música, 1990-1994*. Mendoza: Secretaría de Ciencia y Técnica, UNCuyo. Sin editar.

OTERO, Ana María (2001) *Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional de Cuyo. 50 años de música*. Mendoza: Tintar.

OTERO, Higinio (1970) *Música y Músicos de Mendoza*. Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires.

SACCHI de CERIOTTO, María Antonieta. (1989) "Escuela de Música" en *Libro del Cincuentenario 1939-1989*. Mendoza: EDIUNC, p. 247-252.

2000 "Mendoza" en: *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, Vol. 7.

Revista de Estudios Musicales Nº 1 a 7. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 1949-1954.

Diario *Los Andes*, 5/10/1955.